

|                        |                                     |
|------------------------|-------------------------------------|
| Museo                  | Museo Arqueológico Nacional         |
| Inventario             | 1960/1/5                            |
| Clasificación Genérica | Numismática                         |
| Objeto/Documento       | Moneda                              |
| Nombre Específico      | Denario                             |
| Emisor/a               | Sekobirikez                         |
| Conjunto               | Tesoro del Cerro de la Miranda      |
| Materia/Soporte        | Plata                               |
| Técnica                | Acuñación                           |
| Dimensiones            | Diámetro = 20,60 mm; Peso = 3,31 gr |

#### Descripción

El tesoro del Cerro de la Miranda fue encontrado por un campesino en un pozo en un lugar cercano a la ciudad de Palencia. El autor del hallazgo vendió los objetos en el mercado de antigüedades donde dividieron el conjunto en tres partes. Dos de ellos ingresaron en el Museo Arqueológico Nacional en los años 1955 y 1956 respectivamente y el tercero se encontraba en la colección privada Calzadilla de Badajoz en los años cincuenta. Las monedas que hoy conserva el museo no ingresaron hasta enero de 1960, donadas por el coronel ingeniero de armamento José Manuel Villegas Silva.

Como el tesoro no fue recuperado a través de una excavación científica, no sabemos muchos detalles de las circunstancias del descubrimiento y prácticamente nada del contexto arqueológico de este conjunto, y como sucede en la mayoría de los casos, parte de él se dispersó en el comercio, de modo que no conocemos su composición original.

Gracias a las observaciones conservadas en algunas notas manuscritas de José Manuel Villegas se puede intentar reconstruir, hasta cierto punto, las circunstancias del hallazgo, aunque hay puntos que jamás se podrán aclarar. El tesoro fue descubierto por el campesino que ya hemos citado al labrar una tierra en lo alto del Cerro. El buen estado de conservación de las piezas hizo pensar a Villegas que pudieron estar contenidas en una vasija, aunque no se conserva ningún rastro de ella. El coronel adquirió las doce monedas que hoy se conservan en el Museo Arqueológico Nacional, pero es muy posible que en origen fueran más, ya que el tesoro se vendió por lotes, y Almagro Basch da incluso como seguro que había denarios romanos.

Sin embargo, según algunas noticias proporcionadas por personas cercanas a la época del descubrimiento es posible que este tesoro fuera hallado en el solar del convento de las Monjas Filipenses (Palencia), incluso que sea una parte del conjunto del tesoro denominado Palencia III (hallado en dicho convento en el año 1956 en el transcurso de unas obras), y que se falseara su origen para evitar problemas legales.

Como bastantes otros hallados en la Meseta norte, el tesoro del Cerro de la Miranda carece de denarios romanos y esto, junto a la ausencia de contexto arqueológico, impide establecer una cronología ajustada. Aunque es un conjunto pequeño, su composición conocida, con mayoría de piezas de Sekobirikez y Turiasu, parece corresponder a las ocultaciones de las Guerras Sertorianas (82-72 a.C.). Sin embargo es conveniente mantener cierta prudencia, ya que hubo otros muchos momentos de peligro a lo largo del siglo I a.C. En

cualquier caso, es una muestra más del uso y atesoramiento de la moneda en una región que no la fabricaba, ya que la ceca más occidental conocida es la de Sekobirikez, en Burgos.

Esta pieza es un denario de Sekobirikez. Aunque existe la ciudad romana de Segobriga en Cabeza de Griego (Saelices, Cuenca), parece que no cabe ninguna duda en cuanto a la localización de esta ceca en la provincia de Burgos, en concreto en el castro de Pinilla Trasmonte. A juicio de sus excavadores, éste reúne las características necesarias para ser identificado con la Segobrix indígena: rango de ciudad, cronología compatible y hallazgos de monedas de sekobirikez, además de una pieza interpretada como molde para la fabricación de cospeles.

Esta ceca acuñó moneda de bronce y sobre todo de plata. Sus denarios aparecen presentes, en muchas ocasiones en grandes cantidades, en la mayoría de los tesoros de la Meseta norte y Aragón.

Parece que sus emisiones comienzan en el último tercio del siglo II a.C. y pudieron terminar seguramente con las Guerras Sertorianas.

|                             |                                                               |
|-----------------------------|---------------------------------------------------------------|
| Datación                    | 100[ac]=76[ac]                                                |
| Contexto Cultural/Estilo    | Cultura celtibérica                                           |
| Lugar de Producción/Ceca    | Sekobirikes                                                   |
| Lugar de Procedencia        | Cerro de la Miranda, Palencia (m)(Campos (comarca), Palencia) |
| Lugar Específico/Yacimiento | Cerro de la Miranda                                           |
| Clasificación Razonada      | Villaronga (1994), nº 5, p. 292                               |
| Forma de Ingreso            | Donación                                                      |
| Catalogador                 | Numismática y Medallística                                    |



Foto: Miguel Ángel Camón Cisneros



Foto: Miguel Ángel Camón Cisneros



Foto: Miguel Ángel Camón Cisneros